

UNIENDO SABERES EN LA CONSTRUCCIÓN DE NUESTRO PATRIMONIO: CREACIÓN DE UN PROYECTO PATRIMONIAL EN HUAYTARÁ HUANCVELICA

*Sandra Téllez Cabrejos
Qhapaq Ñan – Sede Nacional*

*Yanoa Pomalima Carrasco
New York University*

De acuerdo con el código de deontología del ICOM “las colecciones de un museo son una expresión del patrimonio cultural y natural de las comunidades de las que proceden y, por consiguiente, no sólo rebasan las características de la mera propiedad, sino que además pueden tener afinidades muy sólidas con las identidades nacionales, regionales, locales, étnicas, religiosas o políticas. Es importante, por lo tanto, que la política del museo tenga en cuenta esta situación (Código de deontología del ICOM inciso 6).

Los museos se convierten en instituciones vinculadas al desarrollo y conocimiento de los pueblos; en repositorios de conocimientos expresados en objetos, rituales, técnicas y procesos que intentan integrar la economía, la sociedad y la cultura. Entonces, los museos, se convierten en potenciales “espacios de interacción comunitaria ... es decir, entre diferentes sectores sociales que son expertos en su patrimonio vivido y/o expertos en la construcciones disciplinares en torno al patrimonio cultural”. (Anaya et al 2015: 110).

El museo adicionalmente, es un espacio que busca generar experiencias: un lugar donde podemos generar relaciones ya sea con las piezas de la colección, la historia del museo y su emplazamiento, la narrativa, otros visitantes, entre otros agentes; gracias a los cuales podemos crear nuevas memorias. De esta manera, el museo se convierte en un espacio de intercambio de saberes entre las personas de la comunidad donde se ubica el museo y los profesionales asociados al patrimonio cultural.

En los últimos años, el movimiento de la Nueva Museología está dejando que los museos dejen atrás ese aire de catedral y se conviertan en un lugar de encuentro, de experimentación, de sensaciones dentro de su propio referente socio cultural (DeCarli 2003, Hernández 2003, Barretto 1996-2000). De esta manera, los museos van cambiando de la clásica idea de priorizar el objeto expuesto a priorizar los contextos ligados a ellos, creando además grandes espacios para actividades de encuentro y educativas.

La Nueva Museología está generando un nuevo y amplio enfoque para aplicar en los museos; ideas vinculadas a la relación entre el hombre y los espacios donde se desarrolla así como el desarrollo cultural humano, que incluye aspectos tanto sociales como medio-económicos. De este modo, vemos que el museo está permitiendo “ubicar al público dentro de su mundo para que tome conciencia de su problemática como hombre individuo y hombre social...”¹ y que los museos integren “sus temas, sus colecciones y exhibiciones y se interrelacionen con el medio ambiente, tanto natural como social...”². Por otro lado, está reconociendo la participación activa de las comunidades en el proceso de formación de los museos, de tal manera que sean las mismas comunidades las dueñas de su patrimonio y se vean reconocidas como tales dentro de los museos (Mendez 2001, Rusconi 2006).

Desde la gestión pública queremos explorar estrategias que permitan que el museo se convierta en un espacio donde comunidad, investigadores y Estado puedan intercambiar conocimientos y saberes de manera horizontal. De esta manera, asumimos el reto de la renovación museográfica del Museo Arqueológico Samuel Espinoza Lozano³ considerando el co-desarrollo del guion museológico con la comunidad que alberga el museo. Este trabajo de autoría-compartida (o narrativa-compartida) genera un nuevo paso en procesos colaborativos dentro del museo ya que está abriendo la puerta de la institución para trabajar en equipo con otros agentes. Si bien hay varios niveles de trabajos colaborativos, siendo el de consulta el nivel más amplio, desde nuestra perspectiva la opción de co-desarrollo nos ha demostrado ser la mejor opción para incorporar diversas voces dentro de un guion y de ese modo narrar, desde diversas perspectivas validadas, la historia local contada en gran parte por sus propios protagonistas. Esta narrativa local permitirá a la comunidad expresar no solamente su historia sino el importante rol que cumplen como grupo en la salvaguarda de su patrimonio, puesto que han visto/conocen de cerca el cambio y evolución tanto de su patrimonio como de su medio ambiente.

El Museo Arqueológico "Samuel Humberto Espinoza Lozano" (conocido como el Museo de Huaytará) se encuentra ubicado en un tramo que está siendo trabajado por el Proyecto de

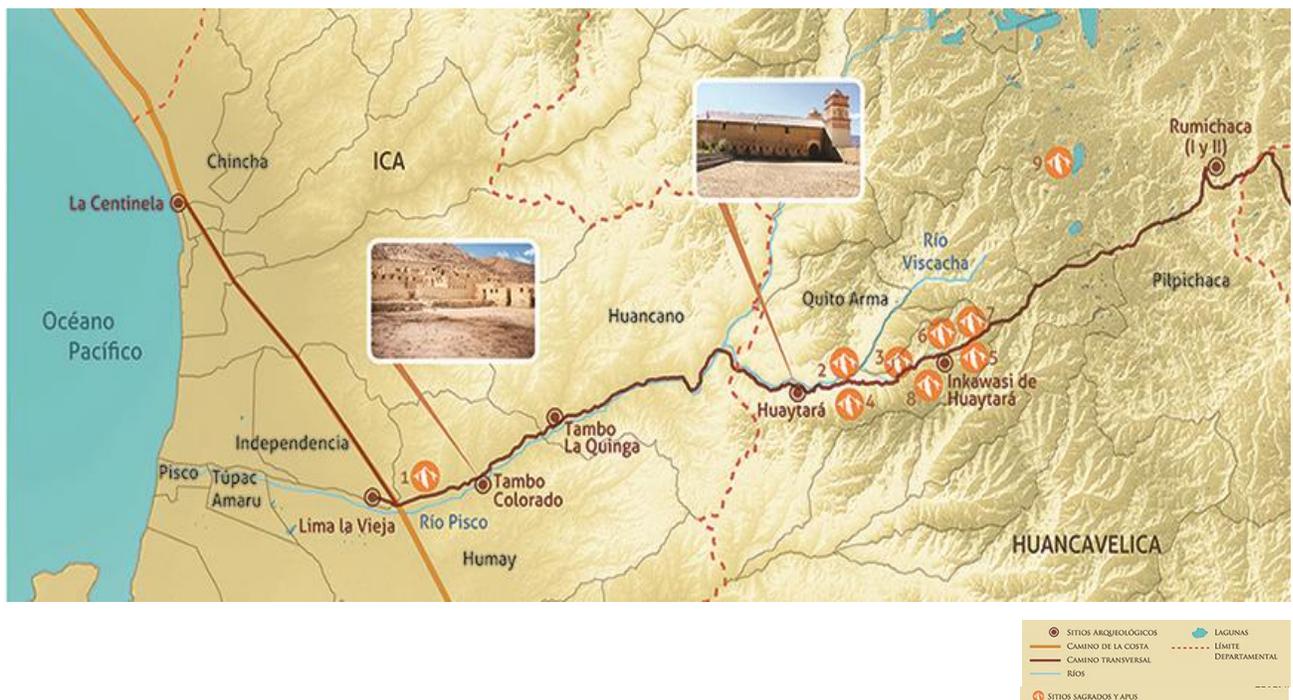
¹ ICOM-UNESCO, 1972

² ICOM-UNESCO, 1972

³ La renovación museográfica del Museo Samuel Espinoza Lozano fue ganador del Fondo Embajador de la Embajada de los EEUU en el 2014 con el Proyecto “Conservación, Restauración y Montaje de una Exposición Temporal en el Museo Arqueológico Samuel Humberto Espinoza Lozano, distrito de Huaytará, región de Huancavelica”. El Fondo del Embajador fue establecido por el Congreso de Estados Unidos para ayudar a los países en desarrollo a preservar su herencia cultural. En este caso, el fondo es utilizado para financiar los trabajos de conservación, restauración y montaje de los materiales textiles y metálicos que cuenta en su colección el museo.

Tramo Vilcashuaman – La Centinela del Qhapaq Ñan - Sede Nacional⁴. Dicho tramo, con más de 260 kms. de extensión, fue la ruta por la que transitaban importantes huacas regionales, el señor de Chíncha cuando se dirigía a Cusco y el codiciado mullu, que venía desde el norte del país; fue la ruta usada por las tropas indígenas y realistas, enfrentadas por el levantamiento de Manco Inca contra el dominio hispano; fue empleado por juristas hispanos que fueron censando a los indios, durante el mandato del virrey Toledo. También fue la ruta usada por libertadores e independentistas y finalmente fue usado por los miembros de Sendero Luminoso y por los militares para recorrer los Andes (Chacaltana, manuscrito; Barraza 2013).

Si bien el museo se encuentra dentro de una zona con un impresionante patrimonio cultural y natural (Ravines 2009; Rosales 1978; Serrudo 2010a, 2010b; Antezana 2014) con un gran potencial turístico, también se encuentra dentro de las regiones más pobres de nuestro país, con un alto índice de pobreza extrema y una escasa presencia del Estado. Con el apoyo del Fondo del Embajador de la Embajada de los EEUU, comenzamos los trabajos de conservación y restauración de las piezas que alberga el museo y más tarde con la renovación museográfica.



Ubicación de Huaytará

⁴ Desde dicho proyecto se realiza el esfuerzo de integrar a las comunidades aledañas al Camino Inca en el registro, la conservación, preservación, difusión y puesta en valor de su patrimonio material e inmaterial

Cuando el Qhapaq Ñan- Sede Nacional llega al Museo, las colecciones⁵ se encontraban en un depósito, en cajas de cartón. Si bien hubo una primera catalogación en la década de los 90 por el INC—hoy Ministerio de Cultura—no estaban inscritos en el Registro Nacional de Bienes. Una de las primeras acciones fue comenzar con la catalogación de las colecciones y la inscripción de los bienes. Los trabajos de conservación de los bienes que resguardaba el museo, fue liderado por personal del Tramo Vilcashuamán – La Centinela, quienes involucraron a comuneros y comuneras del distrito de Huaytará en temas de conservación de los materiales arqueológicos que resguarda el museo para facilitar procesos de gestión colectiva del patrimonio cultural. De esta manera, comuneros, comuneras, estudiantes universitarios y personal técnico de las Direcciones Desconcentradas de Cultura de Huancavelica e Ica, compartieron experiencias y enseñanzas sobre el tratamiento de conservación y exhibición de los materiales arqueológicos albergados en los almacenes del museo. Durante tres semanas, especialistas de conservación del Museo Nacional de Antropología, Arqueología e Historia del Perú (MNAAHP) participaron del taller, enseñando a los asistentes temas relacionados a la conservación, restauración y exhibición de cerámicas, textiles, metales y materiales orgánicos arqueológicos, con el objetivo de incluir a la población local en el manejo y protección de la colección del museo. Las sesiones fueron teóricas y prácticas, estableciéndose espacios de diálogo y debate entre los saberes locales y el conocimiento técnico. Las labores de conservación de bienes estuvieron a cargo de una conservadora y un grupo de comuneros y comuneras, capacitados por los especialistas del MNAAHP, quienes participaron de todo el proceso.



Pobladores de Huaytará participando en la conservación de los bienes patrimoniales del museo

⁵ La colección del Museo fue donada por el profesor huaytarino Samuel Espinoza Lozano y cuenta con más de 900 especímenes entre cerámica, lítico, fósiles, metales, restos humanos y textiles que cubren la historia desde épocas tempranas hasta la colonial de la región centro sur del Perú

Otro de los frentes que tuvimos que priorizar fue la adecuación del local. El museo funciona desde 1995 en un local donado por la Municipalidad de Huaytará al antiguo Instituto Nacional de Cultura, hoy Ministerio de Cultura. La infraestructura del Museo consta de tres niveles: semi-sótano, primer y segundo nivel. Desde la calle se accedía por unas escalinatas hasta llegar al área de recepción y administración. La sala de exposición se encontraba separada por los servicios higiénicos y depósito. Una escalera conecta el primer nivel con el segundo—donde funciona la sala de exposición—y con el semisótano donde se ubica el depósito del museo. Dicho depósito estaba siendo usado tanto como depósito de bienes como por la Casa de la Cultura de Huaytará para sus reuniones. El techo de la edificación es inclinado, las puertas y ventanas de la fachada son metálicas. Desde su inauguración como museo, en la década de los 90, no se le había hecho ningún tipo de mantenimiento. En consecuencia, las paredes presentaban filtraciones, no tenía baños diferenciados, las áreas de depósito no estaban acondicionadas para albergar los bienes, entre otros aspectos. La Dirección Desconcentrada de Huancavelica asumió la remodelación y reparación de los principales problemas que tenía el local, así como el pintado interior y exterior del museo.

El Museo de Huaytará, es un museo estatal, es decir, dependiente de la Dirección General de Museos del Ministerio de Cultura. Regularmente el guion museológico y museográfico de este tipo de museos es elaborado por especialistas de la misma institución o contratados para este fin. Sin embargo, nuestra propuesta fue construir el guion museológico (qué historia se iba a contar) de manera participativa (siguiendo los métodos de The Institute of Cultural Affairs 1999) donde las historias a contar pudieran ser discutidas entre especialistas y la población para llegar a un consenso sobre cómo los huaytarinos querían ser representados y qué historias les parecía que fuesen relevantes de contar en su museo.



Comuneros y comuneras participando en la creación del guion museológico

Una vez organizadas las ideas y seleccionados los temas, se realizaron reuniones entre los distintos grupos de trabajo quienes realizaron la investigación de cada uno de los temas escogidos y elaboraron su parte del guion museológico. Para temas relacionados con actividades tradicionales de la zona, hubo una gran participación por parte de un grupo de jóvenes de la comunidad. Al trabajar temas vinculados a danzas tradicionales como el baile de Las Pallitas y Los Negritos, se organizaron para conseguir, no solamente las vestimentas de los bailes y sus respectivos instrumentos musicales, sino que además, reunieron a personas mayores locales, símbolos de estos bailes y cantos, para que pudiesen ser representados en las imágenes que serían colocadas como parte de la exposición.



Comuneros y comuneras participando de la sesión fotográfica para el museo

Con los temas y subtemas definidos, nos encargamos del diseño museográfico y de la producción de los paneles; la DDC-Huancavelica se encargó de la iluminación así como de conseguir, mediante donación, las nuevas vitrinas. De esta manera, se reabre el Museo Arqueológico Samuel Espinoza Lozano, con salas renovadas y una colección recientemente conservada y restaurada para tal fin, con un depósito acorde a la colección, con un inventario y registro nacional al día y, lo más importante, con una mirada desde los huaytarinos y huaytarinas a su patrimonio. Durante este proceso de trabajo colaborativo, se busca dar voz a la comunidad explorando temáticas que sean relevantes para ellos, se promueve un espacio para compartir y dialogar y, además se busca ayudar a los participantes a desarrollar destrezas que les serán útiles tanto individual como colectivamente, en especial para cuando sean ellos quienes se dediquen a cuidar de su patrimonio.

Creemos que el modelo empleado para la remodelación museográfica de este espacio puede ser el punto de inicio para construir museos de manera colaborativa, de modo que el Estado y la comunidad se pongan de acuerdo para construir “la historia” desde una perspectiva de la

población; para construir un espacio donde confluyan los trabajos científicos realizados y los conocimientos y creencias propios de la comunidad; un espacio donde se pueda entrelazar el patrimonio natural y cultural con las memorias y deseos de sus pobladores. En suma, un espacio donde la comunidad vea reflejado, no solo su pasado, a través de las piezas que resguarda el museo, sino también su presente, su historia. De esta manera les servirá como punto de partida para formular propuestas consensuadas sobre el manejo de su patrimonio, logrando así posicionarlo como un motor de desarrollo para la región, permitiendo tomar decisiones responsables sobre su propio futuro.

BIBLIOGRAFÍA

ANAYA, Víctor; Norma **AVILA**; Leonardo **MERCADO** y Federico **PADILLA**

2015 Conservación Reflexiva del Patrimonio. Investigación colectiva y trabajo comunitario. Programa Nacional de Espacios Comunitarios. CNME-INAH, en Estudios sobre conservación y restauración y museología Volumen II p 107 a 115

ANTEZANA, Diana

2014 Informe Final del Proyecto de Investigación Inkawasi de Huaytará con fines de Diagnóstico para la Puesta en Uso Social. Proyecto Qhapaq Ñan – Sede Nacional

BARRAZA, Sergio

2013 Desplazamientos hispanos por el Qhapaq Ñan y abandono de asentamientos incas durante el período colonial temprano: el caso de Huaytará. (Acceso 05/04/2013) <https://html2-f.scribdassets.com/3e60fo4um82nyoh0/images/1-ff1504aaac.jpg>

BARRETTO, Margarita

1996-2000 Los Museos y su Papel en la Formación de la Identidad. url: <http://www.naya.org.ar> © Equipo NAYa naya@filo.uba.ar

DE CARLI, Georgina

2003 “Vigencia de la Nueva Museología en América Latina: conceptos y modelos”. Revista ABRA de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional, julio-diciembre

CHACALTANA, Sofia

Manuscrito La Ruta Ritual Vilcashuamán - Pisco del Qhapaq Ñan

HERNANDEZ, Francisca

2003 “Origen y perspectivas de la nueva museología”. Revista de Museología. N° 26, p.67-91

ICOM- UNESCO

1972 Código de Deontología
<http://icom.museum/normas-profesionales/codigo-de-deontologia/6-los-museos-trabajan-en-estrecha-cooperacion-con-las-comunidades-de-las-que-proviene-las-colecci/L/1/> revisado el 22/11/2016)

MENDEZ, Raúl

2001 Teoría y Método de la Nueva Museología en México, MINOM

RAVINES, Roger

2009 Cuatro notas de arqueología Boletín de Lima 31(156):5-24

ROSALES, Odón

1978 El templo de Huaytará. Actas del III Congreso del Hombre y la Cultura Andina Tomo I:235-249

RUSCONI, Norma

2006 El objeto museal y la diversidad cultural.
www.museoliniers.org.ar/museologia/NR_Elobjetomusealyladiversidadcultural.pdf

SERRUDO, Eberth

2010a El Tampu Real de Inkawasi y la ocupación Inka en Huaytará. Inka Llaqta, Revista de Investigaciones Arqueológicas y Etnohistóricas Inka Año 1(Vol. 1):173-193.

2010b Inkahuasi y la ocupación Inka en Huaytará - Huancavelica. Arkinka: revista de arquitectura, diseño y construcción 176:74-82.

SIMON, Nina

2001 The participatory museum. The museum 2.0, California, Estados Unidos de América

SABATÉ, Miquel y Roser **GORT**

2012 Museo y Comunidad: Un museo para todos los públicos.. TREA Ediciones, Asturias, España

THE INSTITUTE OF CULTURAL AFFAIRE

1999 Tecnología de la Participación ToP. Método de Facilitación en Grupo. Phoenix